

SEÑORES.

Se han funcionado los tres Partidos y las reuniones son en la Sastrería Gonzalo Artavia a toda hora del día. Se admiten abstencionistas.

Nuestros triunfos

La manifestación del viernes resultó imponente; mucho más que las vespertinas anteriores. Todavía vibra en el ambiente el clamor nacional, ardoroso y unánime ante la bandera de la República que lleva tremolando entre sus poderosas manos de patricio el Licenciado don Máximo Fernández. El pueblo josefino pujante y avasallador, acudió al llamamiento que se le hizo, exhibiendo la fuerza de sus músculos, el regocijo sincero de su corazón y la fe luminosa de su espíritu. Fué aquello una explosión de vigores estupendos, una feria de entusiasmos jubilosos, un reventar de aclamaciones para el caudillo egregio y un nuevo florecimiento de vías energías que hacen estremecer las vértebras de las nacionalidades. El juramento de lealtad hecho ante el Monumento de los Héroe, palpitaba en el pecho de cada patriota republicano; con tal intensidad, que parecía un nuevo Juan Santa María dispuesto siempre al sacrificio y al martirio, para hacer triunfar los ideales de la causa democrática tanto tiempo defraudada por los mandarines a quienes la imposición oficial colocó en el Capitolio de Costa Rica. La hora de la victoria y de la reivindicación, ha llegado; y muy en breve, verán los ilusos y alucinados que el pueblo republicano sabrá sacar de los comicios triunfante y prestigiosa, la candidatura del Licenciado don Máximo Fernández, cuya figura de ciudadano esclarecido está colocada en la más alta cima de la dignidad y honradez,

saludada a cada instante por las clamorosas trompetas populares que resuenan en todo Costa Rica.

Reunidos los manifestantes en la plaza del Edificio Metálico, subieron a la tribuna varios oradores, entre los cuales recordamos a don Tobías Zúñiga Montúfar, don Pelico Tinoco y don Rogelio Fernández, cuyas palabras cayeron sobre la multitud extensa y numerosa, como brasas encendidas, brillaron como relámpagos ruidosos y vibraron como truenos formidables.

Y enseguida, se disolvió la manifestación; yéndose todos con la mayor circunspección y con la conciencia tranquila y plácida por el deber cumplido como patriotas, ciudadanos y soldados.

Ya que hablamos de manifestaciones, aprovechamos la oportunidad para referirnos brevemente a un asunto de vital importancia para la labor política de los partidos.

Se trata nada menos que de prohibir las manifestaciones públicas según rumores que circulan, con el pretexto de evitar las consecuencias que traen las exaltaciones necesarias. Conocemos perfectamente la manera de pensar de algunos elementos oficiales y dudamos, en tal virtud, de la veracidad y fundamento que puedan tener los rumores referidos. Suprimir las manifestaciones significa cerrar la válvula del entusiasmo y desvanecer la admiración del extranjero por la cultura, civismo y tolerancia que animan nuestras campañas políticas.

Prensa honrada

Ya tendrán tribuna las almas altivas y los espíritus elevados. Ya los patriotas rebeldes, empalidecidos ante los dolores de los pueblos, irán a desenvolver sus grandes nostalgias de proscritos en las columnas de *El Centroamericano*, periódico vigoroso y honrado, que verá mañana la luz pública. Fundado para tratar asuntos políticos de grave trascendencia, que se relacionen directa y profundamente con la bienandanza nacional de estos países, hará temblar en cada frase a los perversos y malvados: a los sargentones que ponen sus alfanjes al servicio de la canalocracia para hacer triunfar sus ambiciones personales; a los políticos envilecidos que consagran himnos a los despotismos para vivir al amparo del Tesoro Nacional; a los traidores imperdonables que levantan las cortinas del lecho maternal, dando paso a los violadores para que vayan allí a saciar sus febriles apetitos de lujuria. Dirigido por el brillante escritor don Matías Oviedo, cuya alma es un bronce de altivez y dignidad y cuya pluma un termocauterio implacable para las tiranías, — *El Centroamericano* señalará una ruta verdadera a los

pueblos oprimidos, orientándoles honrada y sinceramente para que reconquisten, cuanto antes, sus prerrogativas y derechos.

Y al terminar, permítasenos decir, que: el señor Oviedo es un paladín incorruptible de la libertad y un periodista resonante cuya labor se extiende desde México hasta algunos países suramericanos.

Un cordial saludo para el colega independiente, a quien deseamos vida larga y fecunda.

LA ENVIDIA

Serpiente venenosa, yo te admiro cuando clavas el áspid a los fuertes, porque hace tu veneno al correr por su sangre, y no lo adviertes, en vez de daño sacudir el cielo!

Ah! si no lo fueras tú, los hombres quietamente dormirían sobre su laurel; no desafiarian al mismo Belcebú.

Yo te he visto soberbiamente fea cuando el hombre con asco te miraba acaso como yo no adivinaba que tiene Lucifer una alma hecha de fuego que en iras al Dios paciente hizo encender!

Tú enardeces la sangre del que yerra, despiertas su energía: que si muerdes al águila en la tierra es más alto su vuelo para escalar el cielo.

Daniel Ureña

La modestia femenina

(Concluye)

También es hermana la modestia del pudor, y el pudor es el arrebol que mejor la engalana.

La mujer que pierde el pudor no tiene sexo; ninguna mujer se desprende del pudor, hasta que cae en los abismos de la corrupción.

El pudor es la poesía del amor, como el amor es la poesía de la vida.

El velo del pudor causa ilusión, mayor encanto, y seduce fácilmente, porque lo misterioso fascina la fantasía.

Una vez que las mujeres han perdido el pudor... pregunta Rousseau ¿qué queda para retenerlas y de qué honor harán caso las que han renunciado al que les es propio?

El pudor es la pureza del alma, la cualidad del corazón y la delicadeza de los sentimientos.

El amor de las criaturas civilizadas, no se diferenciaría del amor de los salvajes, si no fuera por el pudor.

Se ha dicho que el pudor es la cuarta gracia, las mujeres deben conservarlo por interés propio, como Armida conservó la cintura encantadora, cuyo poder oculto e irresistible le aseguraba su dominio sobre Reynaldo.

La estatua del pudor, construida por los griegos, era encantadora: su tez fresca y brillante complacía la vista y deleitaba el corazón; la humildad y la dulzura de sus miradas conmovían el alma, y la rosa encarnada que le ponían en la mano, por atributo, la caracterizan perfectamente.

En las épocas del romanticismo ha estado en boga el sonrosado de las mejillas; pero el bermellón de la virtud, que es el pudor, se hallará siempre en su apogeo, por más que atravesemos de escéptico y frío materialismo.

SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos

Verdad y no política

De Alajuela

Personas de mala fe, y con conocidas intenciones, entregadas en brazos de la pasión política, han querido enturbiar la verdad de los hechos, refiriéndome a la escaramusa del domingo 22 de los corrientes.

Esfuerzos llenos de mezquindad hizo el duranismo agonizante, para desvanecer la verdad; pero ella se levantó siempre majestuosa y luciente, confundiendo a los fulgores.

El señor Ministro de la Guerra, que ante todo es fiel intérprete de los deseos del señor Presidente, vino a levantar una información para el esclarecimiento de los hechos.

¡Qué de contradicciones! ¡Qué de falsedades! ¡Qué de mentiras! Ellos mismos lo decían después de sus declaraciones, que no es lo mismo hablar y hablar por las calles, que cuando se pregunta jura usted decir verdad en lo que se le va a preguntar?

¡Cómo se es débil ante la voz de la conciencia!

Los hechos habidos en Alajuela, no merecen mencionarse, porque nada ocurrió, porque una autoridad juiciosa e imparcial y con verdadera serenidad lo evitó. Porque el Coronel Chacón con la experiencia y el juicio de los años, se interpuso y eso bastó para que todo se disolviera.

En vano señores embrolladores e intrigantes vuestras farsas. A la sombra de la mentira solo se cosechan desengaños, cómo se presentan ciertos señores ante el Licenciado don Ricardo Jiménez; queriendo esparcir sombras en su derredor; si él les nota

en el semblante, en la mirada, en las mismas contracciones de los músculos de la cara, que quieren engañarlo, que quieren inclinarlo hacia el duranismo en agonía, que quieren ensuciar la limpia hoja que la historia tiene en blanco para colocar su nombre. ¡Oh enfermos del alma "no lo conocéis". De esta vez los duranistas de Alajuela o de cualquier parte han dado un paso en falso, principiaron a caminar sobre el cenagoso camino de la mentira, y la información levantada los hundió hasta el pescuezo (como decimos nosotros). En otra sed más verídicos para que merezcáis la confianza del pueblo honrado. Con los proceder hijos de la mala fe no se avanza un paso, lo contrario se retrocede con la máscara del hipócrita, hasta estrellarse contra la muralla impenetrable de la verdad y de la justicia. Mientras tanto la oleada del republicanismismo marcha, y os quedais en la playa en donde se despedazan las olas del encono, nosotros el pueblo de Costa Rica avanzamos agitando las azules banderas, internándonos en alta mar, hacia la luz radiante de nuestros ideales.

Pintado

Alajuela, 27 de junio de 1913.



Relojería Suiza

DE

Aldices Chapatte

CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y artículos de mesa, de plata y plateados, etc. Importados de las mejores fábricas

PRECIOS MODICOS

Deposito de muebles y colchones De ARISTON JIMENEZ

Detrás del Teatro Nacional

Vende los mejores muebles á precios reducidos y por pagos semanales.

ACUDID A DICHO TALLER

Los vagabundos

Es preciso haber nacido en una sociedad civilizada para tener la paciencia de vivir en ella toda la vida y no sentir nunca el deseo de alejarse de esa esfera de convenciones penosas, de venenosas mentiras consagradas por el uso, de ambiciones enfermizas, de estrecho sectarismo, de diversas formas, de falta de sinceridad, en una palabra, de toda la vanidad de vanidades que hiela el corazón, corrompe la inteligencia, y con tan poca razón se llama civilizada. He nacido y me he criado fuera de esta sociedad, y por tal motivo no puedo aceptar su cultura a fuertes dosis, sin sentir enseguida la necesidad de salir de su cuadro y olvidar las complicaciones múltiples, los refinamientos enfermizos de tal existencia.

Se aburre uno en el campo tanto como entre gentes civilizadas. Es previsible frecuentar las callejuelas miserables de las ciudades, donde si todo es sucio, es por lo menos sincero y sencillo, o bien pasear por campos y caminos, lo cual siempre resulta interesante, refresca moralmente, y no exige otros medios de transporte que unas buenas piernas.

Maximo Gorki

Teatro Variedades

Magníficas tandas cinematográficas todas las noches, con selecta variación de vistas. Precios reducidos al alcance del pobre.